

En *Lectura y escritura críticas: perspectivas múltiples*. San Miguel de Tucumán (Argentina): Cátedra UNESCO (Subsede Tucumán)- INSIL- Facultad de Filosofía y Letras de la UNT.

Lectura y escritura de microrrelatos en la actualidad.

Hael, María Virginia, Molina, María Elena y Mora, Carla María.

Cita:

Hael, María Virginia, Molina, María Elena y Mora, Carla María (2008). *Lectura y escritura de microrrelatos en la actualidad*. En *Lectura y escritura críticas: perspectivas múltiples*. San Miguel de Tucumán (Argentina): Cátedra UNESCO (Subsede Tucumán)- INSIL- Facultad de Filosofía y Letras de la UNT.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/maria.elena.molina/9>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p8ad/kkc>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LECTURA Y ESCRITURA DE MICRORRELATOS EN LA ACTUALIDAD

HAEL, María Virginia
MOLINA, María Elena
MORA AUGIER, Carla
Facultad de Filosofía y Letras, U.N.T.

Introducción

Sabemos que toda investigación no muere en las conclusiones finales de un trabajo terminado. Más bien, abre las puertas a nuevos estudios e indagaciones a partir de interrogantes que no se han esclarecido del todo.

Tomando como base la premisa anterior, hemos decidido abordar este trabajo partiendo de una exposición anterior realizada por las integrantes de este grupo sobre el microrrelato como género nuevo.

En nuestra investigación anterior, “El microrrelato: narración en frasco chico” (2005) analizamos características principales que nos planteaba el género y el porqué de su originalidad. En cambio ahora, nuestro objetivo será indagar sobre las dimensiones de lectura y escritura de microficciones, destacando las habilidades que el lector deberá poner en práctica a la hora de abordar un texto como éste. Para ello comenzaremos con una breve caracterización del género y su historia.

Nuestras hipótesis iniciales consisten, en primer lugar, en destacar el crecimiento del microrrelato dentro del ámbito académico, y pretendemos esclarecer la pregunta sobre si estos tipos de textos son o no conocidos, y por ende leídos, y si forman parte de los programas de enseñanza habitual tanto en el nivel secundario como en la universidad. Por último, intentaremos aunque brevemente determinar las causas de esta falta de conocimiento que hay sobre el asunto.

En el ámbito de la escritura, tomaremos más que nada una entrevista realizada en 2005 e incluida en nuestro trabajo anterior¹ a la escritora tucumana de minificiones Ana María Mopty de Kiorcheff.

¹ Hael, Ma. Virginia, Molina, Ma. Elena, “El microrrelato: narración en frasco chico”, U.N.T., 2005

Para esta realización partimos de la indagación bibliográfica de distintos autores así como de la búsqueda de opiniones a través de encuestas realizadas a alumnos universitarios y secundarios. Para ello les propusimos la lectura de tres textos representativos de los microrrelatos: “Héroes” de Enrique Anderson Imbert, “Más vale pájaro en mano que cien volando” de Isidoro Blanstein y “De jardines ajenos” de Adolfo Bioy Casares. Por último, realizamos una entrevista a una profesora de nivel Polimodal a fin de conocer sobre la inclusión o no del género en los programas curriculares educativos.

Historia de un género nuevo

En sus comienzos, las formas breves se desprendieron de narraciones extensas, por el especial interés que despertaban determinados sucesos. Así podemos rastrear el origen de algunos microrrelatos en los clásicos griegos: Homero contó episodios protagonizados por Ulises, que han sido transmitidos luego de forma autónoma. Después, los cantares de gesta y las novelas de caballería relataron andanzas de sus héroes, que juglares y trovadores recitaban en tabernas y cortes independientemente del resto de la historia, a pedido del público. Así surgieron los romances, composiciones lírico-narrativas que referían un suceso en pocos versos y eran fáciles de memorizar para poder ser reproducidas por sus oyentes. Esas y otras narraciones breves han sobrevivido a lo largo de la historia de la literatura, hasta que el periodismo del siglo XIX les dio un lugar en diarios y más tarde en revistas, junto con poemas cortos, pensamientos, chistes, aforismos y proverbios.

Por su parte, las vanguardias europeas sembraron las primeras décadas del siglo XX con propuestas de creación que rompieron con la estética elaborada hasta el momento; una de ellas fue usar el texto brevísimo para experimentar construcciones y producir fuertes significados. Así, este tipo textual fue experimentado por expertos como Ambrose Bierce, Franz Kafka o Ramón Gómez de la Serna.

A lo largo del siglo XX, importantes escritores latinoamericanos de ficción encararon como un verdadero proyecto la escritura de microrrelatos: Macedonio Fernández, Juan José Arreola, Jorge Luís Borges, Adolfo Bioy Casares, Julio Cortázar, Marco Denevi, Augusto Monterroso, Enrique Anderson Imbert, Eduardo Galeano, Mario Benedetti y otros. De ellos podemos registrar desde simples declaraciones de adhesión a los relatos mínimos de ficción hasta interesantes observaciones teóricas. Durante los años `70 hubo una fiebre de producción, estimulada por las propuestas de

los talleres literarios que extendían su actividad, y por revistas como *Ekúóreo* (Colombia), *Puro Cuento* (Argentina) y *El Cuento* (México).

Hacia el final del siglo se produjeron antologías con prólogos que aportaron valiosas observaciones teóricas. Los llamados microrrelatos merecieron la realización de un “Primer Coloquio Internacional de Minificción” (México, 1998) que reunió numerosos estudios y terminó de darles la merecida jerarquía de géneros². Además cabe mencionar que a este primer encuentro le siguieron otros, uno en la ciudad española de Salamanca (2002), otro en Chile (2004), e inclusive, el año pasado se realizó el “Primer Encuentro Nacional de Microrrelatos” en nuestro país.

Particularidades de los minicuentos

Ana María Mopty nos dice que “se trata de una forma escritural muy breve, de apenas unos pocos renglones que se caracteriza por la elisión, la polisemia, metaforización, si es que pretendemos hacer una caracterización también mínima.” Se puede agregar además, la presencia de elementos fantásticos, entre otros.

Brevedad

Se nos presenta como característica principal la brevedad del lenguaje utilizado para este género.

Según Lauro Zavala, “el espacio de una página puede ser suficiente, paradójicamente, para lograr la mayor complejidad literaria, la mayor capacidad de evocación y la disolución del proyecto romántico de la cultura, según el cual sólo algunos textos con determinadas características (necesariamente a partir de una extensión mínima) son dignos de acceder al espacio privilegiado de la literatura.” Incluso este autor llega a denominar al microrrelato como “el género del tercer milenio”, apuntando quizás a las características de nuestra sociedad actual, fragmentada, individualista y de costumbres fugaces. Por ejemplo, luego de analizar las encuestas realizadas a adolescentes de 13 años comprobamos que el elemento del microrrelato que más les atrae es justamente ése, su brevedad y su poca exigencia de tiempo para la

² Entendemos el término en el sentido en el que lo dio Mijail Bajtín (*La Poética de Dostoiewsky*, cap IV, pp. 150-1). Los géneros discursivos son enunciados que circulan en la sociedad y presentan formatos bastante estables, con distintos grados de complejidad.

lectura. Así también los estudiantes universitarios consultados de la carrera de Letras de la U.N.T.

Justamente el microrrelato, al no cerrar sus secuencias, contribuye a que el mundo narrado se fragmente y desestructure, permita configurar una retórica de omisiones y de recursos parabólicos que, inevitablemente, conlleva la intertextualidad. De esta manera, la compleción de la historia está en otro lugar del texto, es decir, en la recepción, en la competencia enciclopédica e intertextual del lector, tema que abordaremos en profundidad a continuación.

Intertextualidad

Esta particularidad se refiere básicamente a que la mayor parte de los minicuentos se entiende gracias a la existencia de textos literarios anteriores y más extensos. Aquí se hace necesario, como sostiene Umberto Eco, que el lector, al abordar un microrrelato, ponga en práctica sus competencias enciclopédicas y de conocimiento de textos reconocidos.

Este elemento resulta íntimamente relacionado con la hibridez que caracteriza a esta clase textual. A partir de sus recursos estilísticos entrelaza no sólo diferentes géneros (narración, poesía, etc.) sino también diversas temáticas, volviendo risible temas trágicos, profundos. Tras esto se esconde una reflexión más profunda que dejará al lector pensando sobre temas más trascendentales.

El microrrelato relaciona también distintos recursos del lenguaje, para dar como resultado la complejidad que lo caracteriza. Algunos de ellos son la ironía, la sátira, la parodia, siempre buscando provocar en el lector un efecto sorpresa, o lo que Violette Morin llama “el salto al vacío”.

Fragmentarismo

Es propio, a su vez, de la minificción el presentar el lenguaje fragmentado. La búsqueda del asombro e intensidad de emociones en el lector es lo que lleva al escritor de microrrelatos a romper con lo establecido y presentar un mundo sin lógica ni equilibrio, pero que sin embargo con un trasfondo significativo y vital.

El fragmentarismo es el que origina los lugares vacíos, la historia incompleta y su apertura; pero al mismo tiempo produce en el lector la sensación de múltiples significados, al recibir con fuerte intensidad una imagen que le revele la condición

fragmentaria de la existencia. Zavala nos dice que el fragmentarismo no es sólo una forma de escribir, sino también y sobre todo una forma de leer.

Análisis de la recepción

Sabemos que los microrrelatos son textos breves que permiten una multiplicidad de posibilidades de interpretación y que demandan un tipo de lector activo. La intertextualidad unida a la condición breve del microrrelato convoca a un tipo de lector modelo cuyo tiempo de lectura se continúa después de que ésta ha ocurrido. Su competencia para las lecturas cruzadas y para la reflexión posterior es fundamental.

Tampoco se trata de una producción fácil pues requiere de una gran precisión en el lenguaje, el uso acertado y justo de los recursos estilísticos y un manejo preciso del final que ha de conservar una apertura que permanezca en el lector, o como dice Ana María Mopty, que le permita leerlo en unos minutos y luego llevarlo consigo todo el día.

Resulta entonces imprescindible un lector competente que pueda decodificar los signos tan complejos que caracterizan al microcuento. De naturaleza eminentemente elíptica, no puede perder el tiempo en dar explicaciones al lector. Por otra parte, también responde a un modo contestatario de cuestionar la realidad contemporánea, al adoptar los mismos métodos de fugacidad y brevedad que el graffiti o los avisos publicitarios, pero para llegar a resultados más complejos. El microrrelato nos obliga a capturar en unos cuantos trazos lo inesperado, inaudito y sorprendente del mundo posible.

El ritmo ágil y la precisión del lenguaje, derivados de la brevedad que lo identifica, obligan al lector a tener una mayor participación en la construcción del sentido y a trabajar para encontrarlo.

Mediante nuestro estudio hemos comprobado que no es una lectura sencilla para cualquier público. De los estudiantes secundarios encuestados, el 58% pudo identificar rasgos formales del lenguaje, tales como la ironía, la metáfora, las caracterizaciones presentes en los microrrelatos incluidos. Así también es digno de ser resaltado que al momento de requerir una explicación de su parte a cerca del contenido de los textos, en algunos casos les ha resultado dificultoso y en otros, imposible. Con esto queremos demostrar dos cosas: En primer lugar, que no existe una buena enseñanza del género en el nivel secundario, ya que si bien respondieron que sí se les había enseñado, no supieron citar ningún título ni autor de microrrelatos de manera correcta. Así podemos

ver que, a la hora de ejemplificar, mencionaron textos tales como “Mi planta naranjallima”, “Los crímenes de la Rue Morgue”, “La Biblia para los niños”, entre otros.

Por otro lado, consideramos que la etapa del secundario aún carece de la cultura general necesaria para interpretar correctamente los microrrelatos y trazar las líneas que la intertextualidad plantea al lector. Es tan así que muy pocos de ellos logran descifrarlas, como es el caso del minicuento “Héroes” o “Más vale pájaro en mano que cien volando”, los que requieren de un conocimiento previo tanto acerca del mito griego como del conocido refrán. A su vez, esto se comprueba cuando les consultamos cuál texto les había agradado más y de 26 alumnos encuestados, 10 se inclinaron hacia el microrrelato “De jardines ajenos” que no presentaba ninguna complejidad de este tipo, así como al momento de explicar las intertextualidades, sólo 5 alumnos pudieron hacerlo con éxito.

Por las razones expuestas anteriormente es que consideramos que el género exige imperiosamente de un lector que esté a la altura de las competencias planteadas y que posea previamente una enciclopedia cultural que le permita una comprensión correcta de los textos. Cabe aclarar que nos referimos a jóvenes que cursan el nivel medio de enseñanza y que consideramos deberían poseer como parte de su cultura general éstos elementos.

Para corroborar nuestras hipótesis, consultamos a una profesora del nivel secundario, Jorgelina Chaya, a cerca de la inclusión del microrrelato en los programas de Lengua y Literatura. En relación a esto, ella manifiesta que este tipo textual se incluye dentro de los programas desde primer año del Polimodal como parte de la problemática mayor de los géneros discursivos. Esta profesora considera que los jóvenes de quince años deberían empezar a trabajar este tipo de texto, pues ya tendrían las herramientas necesarias para interpretarlos. Así, señala Chaya: “los microrrelatos son unos textos de gran complejidad. La brevedad de los mismos requieren a mi entender, de un gran manejo de competencias interpretativas y de comprensión, dado que en los mismos es muy importante la interpretación de lo “no dicho” por su brevedad. Creo que los microrrelatos son un buen recurso para el acercamiento a la interpretación y comprensión, y una vez logradas estas, se podrían utilizar para la escritura de los mismos.”

En cuanto al nivel universitario, hemos consultado a jóvenes mayores de 18 años que cursan distintos años de la carrera de Letras de la U.N.T. y reforzamos aún más

nuestra hipótesis planteada anteriormente de que son necesarias ciertas competencias a la hora de abordar un microrrelato.

Por ejemplo, una diferencia significativa con el grupo anterior es que un 100% de ellos reconoce haber sido educado en el género, y la misma cantidad manifestó su intención de seguir frecuentando este tipo de lectura. A su vez, todos admiten que les gustaron los tres ejemplos propuestos y el que más aceptación tuvo fue el de Isidoro Blanstein. Aquí, resulta importante aclarar que no comprobamos una de nuestras hipótesis, aquella que sostenía el poco conocimiento que los estudiantes universitarios tienen sobre el tema. Muy por el contrario pudimos comprobar satisfactoriamente a través de nuestras encuestas, que el 100% de los estudiantes de la carrera de Letras ha leído y estudiado este tipo textual, y que más aún, le resulta placentero.

Nuestro grupo considera que a la hora de afrontar un microcuento se hace necesario ese lector competente que plantea Umberto Eco en su teoría literaria. Justamente encontramos este tipo de receptor en el lector universitario de la carrera de Letras, no así en los estudiantes secundarios. Con esto no queremos afirmar que no puedan ser capaces de adquirir tales aptitudes ahora o en el futuro, es más, sin entrar en disquisiciones pedagógicas sobre la crisis de la educación actual, consideramos que estamos a tiempo de brindar a los jóvenes las herramientas que necesitan, y el microrrelato constituye un muy buen camino hacia ello. Atendiendo a sus exigencias, la brevedad, el toque humorístico, el final sorpresivo son elementos que pueden incentivar tanto la lectura como la escritura a la juventud, no sólo de este sino de otros tipos textuales.

Un género en ascenso

Irónicamente, este género, de creación no tan reciente, no es aún tan valorado por la crítica como debería serlo. En opinión de Jaime Muñoz Vargas, a una producción tan grande en Latinoamérica como es el microrrelato, no se le ha otorgado el lugar que le corresponde dentro de la crítica literaria. Podemos encontrar productos de grandes escritores hispanoamericanos que se han dedicado a explotar este género, tanto generaciones anteriores de escritores como exponentes jóvenes y actuales de la literatura. Basta recurrir a Borges, Bioy Casares, Cortázar o Galeano, Monterroso, Anderson Imbert, entre muchos otros, para comprobar lo injusta que resulta esta marginalidad de un género tan rico como cualquier otro. Muñoz Vargas en su artículo “Algunas respuestas sobre el microrrelato” cita al estudioso tucumano de microrrelatos,

David Lagmanovich quien explica esta situación mediante la existencia de un prejuicio y de viejos hábitos ante la lectura que nos imposibilitan abrirnos a géneros más modernos. El autor tucumano plantea una atracción hacia lo voluminoso, que sería lo que limita nuestra variedad de lectura. Resulta indebido para nosotras enfrentar el relato de extensión tradicional con el microcuento, muy por el contrario, consideramos que se deben aceptar ambas como propuestas válidas. No es cuestión de favorecer uno en detrimento del otro. No debemos olvidar que gran parte de las veces las microficciones recurren a textos anteriores y mayores para plantear una conexión entre ellos, lo que implica una interdependencia e impone una valoración equitativa de ambos.

Podemos ver que tal es la importancia que está cobrando el género en la actualidad, que tanto en nuestras altas casas de estudios como en Internet pululan las ofertas de talleres y seminarios sobre escritura y lectura de microrrelatos. Esto demuestra una vez más el crecimiento que con los años está revelando aquel que correctamente llamó Zavala “género del tercer milenio”.

Al consultar a la escritora tucumana de microficciones, Ana María Mopty sobre sus propias costumbres de escritura nos comentó que lo que para ella comenzó por obligación resultó con el tiempo ser una propuesta muy válida y aceptada por los lectores. Le atrajo la hibridez característica del género, así como la apertura a otros mundos que se plantea en ellos. Por lo tanto, es un tipo textual que genera gran atracción lo que implica un crecimiento y desarrollo muy amplios, visibles sobre todo en las últimas décadas.

Falta de enseñanza en las escuelas. Algunas causas tentativas

Creemos que la falta de enseñanza del género microrrelato en la escuela media se debe a ciertas causas que pasaremos a analizar. Vale aclarar, que estas causas son tal vez meras conjeturas, posibilidades, que no tienen un sustento ni teórico ni práctico en la presente investigación. Sin embargo, nos resultaba interesante exponerlas, ya que puede servir como base para futuras investigaciones sobre el tema.

En primera instancia, es de nuestra consideración, que el género no es mayoritariamente enseñado en las escuelas debido a la falta de información, de actualización y de estudio de los maestros actuales. Muchas veces no buscan enseñar nada más allá de lo que proponen sus planes de estudio y no profundizan en la posibilidad de dar a conocer a sus alumnos nuevas (o relativamente nuevas en el caso del microrrelato) tipologías textuales.

También, podemos considerar que, como en los últimos años del secundario, los temas de literatura se cierran más que nada a literatura clásica, española y argentina, a veces también, latinoamericana, se ven simplemente los exponentes más destacados de cada una, y se olvida que también se puede enseñar esas literaturas específicas, pero incorporando nuevos elementos que pueden resultar significativos para el análisis, comprensión y futura escritura de los jóvenes. Dentro de literatura argentina o latinoamericana bien se podrían agregar algunos microrrelatos que tanto abundan en nuestra región, y de autores de gran renombre como los ya mencionados en el apartado anterior. Y en las otras literaturas tal vez, y por qué no, ver los microrrelatos a través de las intertextualidad que plantean con textos mayores.

Conclusión

Luego de haber finalizado nuestro trabajo de investigación, pudimos arribar a una serie de conclusiones.

En primer lugar podemos afirmar con seguridad que el microrrelato es un género en crecimiento, que paulatinamente va ganando su lugar en el universo literario. Tanto es así que día a día los críticos toman más conciencia de la importancia de este tipo textual y a su vez, de la visible falta de estudios realizados sobre él. Del mismo modo, la escritura de los mismos también va cobrando cada vez más adeptos en toda Latinoamérica, con exponentes ya reconocidos mundialmente.

Por otro lado, pudimos percibir la poca difusión que posee el microcuento en la enseñanza media, no así en el ámbito académico donde goza de gran aceptación y popularidad. Aquí queda descartada aquella primera hipótesis planteada, a cerca de la poca difusión del género inclusive en la enseñanza académica.

Del mismo modo comprobamos la necesidad de incentivar este tipo de lectura en los más jóvenes, a los que les resultó interesante y quienes expresaron sus deseos de continuar ahondando en el género. Cabe aclarar que debe tenerse en cuenta la franja etaria de los encuestados, a quienes sería altamente provechoso la enseñanza de literatura mediante microrrelatos que puedan ser comprendidos por ellos en relación con sus experiencias de vida.

Consideramos que la microficción atrae a los lectores por su misma naturaleza, breve, mixta y por lo tanto, entretenida. Al contrario de lo que las apariencias puedan mostrar, el microrrelato en última instancia posee una naturaleza dual, que por un lado juega con la trivialidad cotidiana y por el otro, nos deja un hondo sentido, casi

trascendental. Invita al receptor a participar activamente y remover su interioridad para dar vida a ése texto tan complejo.

Como última conclusión, consideramos que muy a nuestro pesar, el mundo de hoy ha obligado a la literatura a quedar relegada a un segundo puesto, tras el avance de los medios masivos de comunicación. Es justamente por esto que el género microrrelato se nos presenta como la opción ideal al problema de la humanidad actual, que es la falta de tiempo, la superficialidad, el individualismo. El microcuento, por sus características de fugacidad, fragmentarismo y capacidad para producir asombro resulta más que válido como propuesta para incentivar la lectura y la escritura hoy. Entonces, ¿por qué no utilizarlo más sabiamente?

BIBLIOGRAFÍA

DELUCCI, Silvia – PENDZIK, Noemí (2004). *En Frasco Chico. Antología de Microrrelatos*. Buenos Aires, Argentina. Colihue.

ECO, Umberto (1981). *Lector In Fabula. La Cooperación interpretativa en el Texto narrativo*. Traducción de Ricardo Pochtar. Barcelona. Lumen.

HAEL, María Virginia, MOLINA, María Elena (2005), “El microrrelato: narración en frasco chico”, *I Jornadas Estudiantiles*, Taller de comprensión y producción textual, Fac. de Fil. y Letras, U.N.T.

LARREA O., María Isabel (2001-2002) “El microcuento en Hispanoamérica”. *Documentos Lingüísticos y Literarios* 24-25: 29-36, Chile. Texto extraído de: www.humanidades.uach.cl/documentos_linguisticos/document.php?id=140

MUÑOZ VARGAS, Jaime (2005) “Algunas respuestas sobre el microrrelato”, Torreón, México. Texto extraído de: <http://sitio.lag.uia.mx/publico/seccionesuia/laguna/publicaciones/mensajero/Edicion-079.pdf>

ZAVALA, Lauro (2000) “Seis problemas para la minificción, un género del tercer milenio: Brevedad, Diversidad, Complicidad, Fractalidad, Fugacidad, Virtualidad.” Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, México. Texto extraído de: http://cuentoenred.xoc.uam.mx/cer/numeros/no_1/pdf/no1_zavala.pdf

ANEXO

MODELO DE ENCUESTAS REALIZADAS

Encuesta sobre microrrelato para estudiantes del nivel secundario. (Facultad de Filosofía y Letras, U.N.T)

PARTE 1:

Sexo:

Edad:

Año del Secundario que cursa:

Tipo de Institución (pública o privada):

Marque con una cruz la respuesta elegida:

1. ¿Frecuenta usted la lectura de Microrrelatos?
 - SI
 - NO
2. ¿En su institución educativa le han enseñado o hecho leer Microrrelatos?
 - SI
 - NO
3. Si respondió afirmativamente las preguntas anteriores:
 - Mencione algún título o autor de Microrrelatos que recuerde.
 - ¿Le gusta el género?
 - SI
 - NO
 - ¿Por qué?
 - a) Porque es breve.
 - b) Porque plantea temáticas existenciales (vida, muerte, amor, etc.)
 - c) Porque son más divertidos que los relatos tradicionales.
 - d) Porque requieren menor tiempo de lectura.
 - e) Otros (especificar cuáles)

PARTE 2:

Lea los siguientes Microrrelatos con atención:

Héroes

Enrique Anderson Imbert.

Teseo, que acababa de matar al minotauro, se disponía a salir del Laberinto siguiendo el hilo que había desovillado cuando oyó pasos y se volvió. Era Ariadna, que venía por el corredor reovillando su hilo.

-Querido- le dijo Ariadna simulando que no estaba enterada del amorío con la otra, simulando que no advertía el desesperado gesto de “¿y ahora qué?” de Teseo-, aquí tienes el hilo todo ovilladito otra vez.

Más vale pájaro en mano que cien volando

Isidoro Blanstein.

Eso le enseñaron. Lo mamó desde la cuna. Lo oyó desde sus primeros pininos. Se hizo carne en él. Entonces dejó volar los noventa y nueve pájaros y apretó fuerte, bien fuerte, el que tenía en la mano. El pájaro murió asfixiado.

De jardines ajenos

Adolfo Bioy Casares.

Recuerdo a Florencio Almada, que se casó, evidentemente desganado, con Cayetana que no podía disimular su júbilo. Cuando el sacerdote preguntó: “Florencio, ¿Quiere como esposa y mujer a Cayetana Rodríguez?”, Florencio contestó: “Algo”.

- 1) ¿Le gustaron los textos?, ¿Por qué?

- 2) ¿Cuál es el que más le gustó? ¿Por qué?
- 3) ¿Qué recursos del lenguaje cree que se plantean?
- 4) ¿Puede dar una explicación de lo que estos microrrelatos quieren plantear?
- 5) ¿Cree usted que se relacionan con temáticas cotidianas?, ¿Cuáles?
- 6) ¿Según su opinión hacen referencia a otros textos literarios o no literarios, que circulan en la sociedad?, ¿Cuáles?
- 7) Después de haber leído estos microrrelatos, ¿desea leer más en un futuro?
- 8) ¿Desearía que los enseñasen en su institución educativa? (En caso de haber respondido negativamente la pregunta 2) de la **PARTE 1.**)

Encuesta sobre microrrelato para estudiantes del nivel universitario.
(Facultad de Filosofía y Letras, U.N.T)

PARTE 1:

Sexo:

Edad:

Carrera:

Año de la carrera que cursa:

Marque con una cruz la respuesta elegida:

4. ¿Frecuenta usted la lectura de Microrrelatos?
 - SI
 - NO
5. ¿Durante el cursado de sus materias en la Universidad, le han hecho leer Microrrelatos?
 - SI
 - NO
6. Si respondió afirmativamente las preguntas anteriores:
 - Mencione algún título o autor de Microrrelatos que recuerde.
 - ¿Le gusta el género?
 - SI
 - NO
 - ¿Por qué?
 - a) Porque es breve.
 - b) Porque plantea temáticas existenciales (vida, muerte, amor, etc.)
 - c) Porque son más divertidos que los relatos tradicionales.
 - d) Porque requieren menor tiempo de lectura.
 - e) Otros (especificar cuáles).....

PARTE 2:

Lea los siguientes Microrrelatos con atención:

Héroes

Enrique Anderson Imbert.

Teseo, que acababa de matar al minotauro, se disponía a salir del Laberinto siguiendo el hilo que había desovillado cuando oyó pasos y se volvió. Era Ariadna, que venía por el corredor reovillando su hilo.

-Querido- le dijo Ariadna simulando que no estaba enterada del amorío con la otra, simulando que no advertía el desesperado gesto de “¿y ahora qué?” de Teseo-, aquí tienes el hilo todo ovilladito otra vez.

Más vale pájaro en mano que cien volando

Isidoro Blanstein.

Eso le enseñaron. Lo mamó desde la cuna. Lo oyó desde sus primeros pininos. Se hizo carne en él. Entonces dejó volar los noventa y nueve pájaros y apretó fuerte, bien fuerte, el que tenía en la mano. El pájaro murió asfixiado.

De jardines ajenos

Adolfo Bioy Casares.

Recuerdo a Florencio Almada, que se casó, evidentemente desganado, con Cayetana que no podía disimular su júbilo. Cuando el sacerdote preguntó: “Florencio, ¿Quiere como esposa y mujer a Cayetana Rodríguez?”, Florencio contestó: “Algo”.

- 9) ¿Le gustaron los textos?, ¿Por qué?
- 10) ¿Cuál es el que más le gustó? ¿Por qué?
- 11) ¿Qué recursos del lenguaje cree que se plantean?
- 12) ¿Puede dar una explicación de lo que estos microrreatos quieren plantear?
- 13) ¿Cree usted que se relacionan con temáticas cotidianas?, ¿Cuáles?
- 14) ¿Según su opinión hacen referencia a otros textos literarios o no literarios, que circulan en la sociedad?, ¿Cuáles?
- 15) Después de haber leído estos microrrelatos, ¿desea leer más en un futuro?
- 16) ¿Desearía que los enseñasen en su carrera? (En caso de haber respondido negativamente la pregunta 2) de la **PARTE 1.**) ¿Por qué?